

# EL MUNDO MILITAR.

## Panorama universal

AÑO VII.

DOMINGO 2 DE ABRIL DE 1865.

NÚM. 282.

SUMARIO. Grabados.—Tipos de soldados y oficial de las islas de Otaiti, en la Oceanía.—Voluntario criollo de la Martinica.—M. Bombonnel, célebre cazador de leones y panteras.—

Palacio Pitti en Florencia, nueva residencia del rey Victor Manuel. Texto. Crónica de la semana.—Historia de la guerra.—Sitio puesto á Melilla por el emperador de Marruecos en 1774: Apéndice.—El Brasil y el Uruguay.—Antecedentes y noticias de la cuestión del Perú.—Revista de teatros.—Sueños.—Novela.—Advertencia.

### CRONICA DE LA SEMANA.

#### EXTERIOR.

La cuestión alemana preocupa y disgusta seriamente al gabinete de Berlín al ver la actitud reservada de Rusia y la abierta hostilidad de los Estados secundarios, que han resuelto protestar por todos medios, y si les es posible, obrar de comun acuerdo para impedir la realización de los proyectos de M. de Bismark sobre los Ducados, hasta el punto de haber aprobado la Dieta de Francfort en la sesión extraordinaria de 27 del actual, por nueve votos contra seis, la proposición de Baviera pidiendo la instalación del duque de Augustenbourg en el trono de los Ducados.

Segun un parte de Calsruhe, acaba de formarse una asociación de católicos, que tiene por objeto luchar contra los manejos de los ultramontanos por medio del desarrollo de la instrucción é inteligencia de los ciudadanos entre sí, para lo cual va á crear un periódico, á cuya colaboración se han ofrecido distinguidos escritores.

Los confederados han conseguido algunos triunfos, segun las noticias recibidas de Richmond, pues si bien el general Johnston ha atacado á Sherman y ha sido rechazado, el general Lee ha anunciado que el ejército de su partido, mandado

por Hampton, había batido á Kilpatrick. Por último, un parte del mismo general en jefe ha dicho que el general Bragg había atacado el día 8 á los federales, haciéndoles 1,500 prisioneros; pero posteriormente el general Sheffield ha anunciado en su parte, que Bragg había vuelto á atacar el día 10, siendo esta vez rechazado con grandes pérdidas, y que todo confirmaba la evacuación de Richmond, rumor que circuló el 27 en la Bolsa de París, con motivo de la llegada de la mala de los Estados-Unidos procedente de Liverpool. El Senado de los confederados había adoptado una ley de quintas para los negros, y se creía que la Cámara de los representantes la ratificará; pero los negros no estaban muy dispuestos á obedecerla.

El vapor confederado *Sthonewall*, que había an-

clado en Lisboa el 28, fué intimado por el gobierno portugués para que saliera en el término de veinticuatro horas, y se aseguraba que le esperaban tres vapores federales.

Entre tanto estos siguen triunfando, pues los partes de New-York han confirmado la derrota de Early en los alrededores de Wagnesboro, habiéndose apoderado el general Sheridan de 100 cañones y de muchos wagones, del Estado mayor de Early, 87 oficiales y 1,100 soldados. Asegurábase que los soldados confederados desertaban por compañías y se volvían á sus hogares, y se ha confirmado que el general Sherman había ocupado á Lafayetteville, sito á 40 millas al Este de Raleigh, y que marchaba victorioso en dirección del Norte; el general Schofield había tomado también á Kinston, y el general

Sheridan había destruido un gran trozo de ferro-carril cerca de Lynchburg. Háuse concluido los preparativos para la expedición destinada á obrar contra Mabilie, y se aseguraba saldría el día 1.º de Abril de Nueva-Orleans, dirigiéndose al puerto de San Marks, en la Florida, y á Galveston, en Tejas, de manera que dentro de muy poco tiempo quedarán cerradas las únicas salidas que restaban al comercio confederado. El ministro Seward ha revocado el reglamento de pasaportes de las fronteras del Canadá, y ha convenido en no aumentar la fuerza naval de los lagos. El ministro secretario de Hacienda en Washington ha anunciado que hará todos los esfuerzos necesarios para volver á pagar muy pronto en metálico, y se aseguraba también que



Tipos de soldados y oficial de las islas de Otaiti, en la Oceanía.



el gobierno federal anticipará en Mayo el pago de los cupones. Finalmente, Abraham Lincoln ha mandado prender á todos los ciudadanos que estén en relaciones con los confederados durante el tiempo de la guerra.

Por telegrama de Quebec se ha sabido que el Parlamento del Canadá ha aprobado el proyecto de confederacion por 91 votos contra 33.

Segun noticias de Calcuta y Bombay, los ingleses, rechazados con grandes pérdidas cerca de Devargiri-Boutan, pedian refuerzos, y los rusos extendian rápidamente sus conquistas en el Khokand.

Las noticias de Austria daban lugar á temer un conflicto entre las Cámaras con motivo de la cuestion rentística, asegurándose que el primer ministro austriaco, M. Schmerling, iba á ser reemplazado por el conde de Richard Beleredi. Tambien se decia que á pesar de haberse desmentido la protesta del emperador de Méjico contra el pacto de familia, por el cual renunciaba sus derechos al trono de Austria, se confirmaba, no obstante, haber sido comunicada al ministro de Estado austriaco, quien habia dado á entender que entregaria los pasaportes al embajador de Méjico, si la presentaba oficialmente, por lo cual juzgó oportuno el embajador no presentarla, dando inmediatamente cuenta de lo ocurrido á su gobierno.

Un parte de Mesina dice asegurarse haber estado una insurreccion en el alto Egipto.

Los de Paris dicen que el balance semanal del Banco de Francia en 23 del actual era el siguiente: aumento del numerario, 20 millones de francos; disminucion de los valores en cartera, 4,500,000 frs.

Por decreto imperial reciente, el cónsul de Francia en el Callao (Perú), Sr. Truy, ha sido nombrado caballero de la Legion de Honor, en testimonio, segun los términos del decreto, de la alta satisfaccion que ha experimentado el Emperador por su valor y su energia, defendiendo y protegiendo á los españoles sorprendidos y atacados en las calles del Callao por el populacho amotinado.

Respecto á las Cámaras francesas, se ha asegurado que diez y ocho diputados de la mayoría presentarán una enmienda pidiendo nuevas garantías en favor del poder temporal del Papa, garantías que consideran como esenciales para la independencia de la Santa Sede. En los debates del mensaje, M. Thiers ha sostenido, que las libertades políticas deben preceder á las administrativas; que las demas libertades dependen de las políticas; que debe consultarse para todos los negocios al país, no despues, sino ántes de emprenderlos; que desea para la prensa el régimen judicial, y que se haga á los ministros responsables de sus actos. Añade, por último, que la nacion que ha dado la libertad al mundo, no debe continuar por más tiempo privada de ella; pero M. Thuillier le ha contestado diciendo que Francia no quiere un gobierno parlamentario, sino un soberano que gobierne y sepa mantener á gran altura la espada francesa.

Las correspondencias de Argel dicen está muy preocupada la opinion pública por la agitacion que se ha notado entre las kábilas del territorio comprendido entre Létis y Bujia, que habian permanecido fieles desde su sumision, añadiendo el parte de Marsella que da la noticia, que para Abril desaparecerán las nieves y será posible enviar tropas suficientes á terminar la insurreccion, pareciendo confirmarse tambien el viaje del Emperador para visitar los tres departamentos de Argelia.

En cuanto á los asuntos exteriores, el *Moniteur* del 23, en su número de la tarde, publicó una nota importante relativa á uno de los incidentes de la cuestion de los Ducados: «El gobierno francés, dice, ha reconocido la bandera provisional de los Ducados del Elba; pero en cuanto á la segunda peticion de Austria y de Prusia, que tiene por objeto asegurar establemente á dichos Ducados las ventajas comerciales marítimas de que gozaban como provincias danesas, el gobierno imperial no puede acceder á ella, porque la concesion de ventajas excepcionales, provocaria indudablemente reclamaciones por parte de las naciones que, conforme á los tratados, tienen el derecho de ser consideradas como las naciones más favorecidas.»

El *Temps* ha dado cuenta de un desacuerdo bastante grave habido-recientemente entre la Sublime Puerta y el embajador francés cerca de la misma

M. Moustier, de cuyas resultas habia salido de Constantinopla; pero el *Moniteur* ha dicho no haberse recibido comunicacion alguna.

Hánse canjeado en Paris las ratificaciones del tratado de comercio entre Francia y Suecia.

Un telegrama de Atenas ha anunciado existir gran agitacion en aquella capital, y circula por las calles gran número de patrullas. M. de Braslas ha sido nombrado ministro de Estado.

De Méjico sabemos haber sido bien recibido por el Emperador el ministro plenipotenciario de Inglaterra, y que llegaban á Veracruz muchos emigrados, y escoltado á Méjico el general Porfirio Diaz, habiendo publicado el *Moniteur* de Paris largos pormenores sobre los asesinatos, violencias, raptos, robos y saqueos de iglesias cometidos por la caballeria al mando de Félix Diaz, hermano de Porfirio, en cada una de sus salidas de Oajaca.

Segun partes de Bucharest, ha habido una terrible inundacion en todo el país, habiendo sufrido mucho las poblaciones de Bucharest, Fassy y Gallatz.

El gobierno francés ha recibido del comandante de las fuerzas marítimas que estacionan en el Pacífico, noticias muy satisfactorias de Taiti. La civilizacion sigue progresando allí con notable rapidez, y mejora á pasos agigantados la situacion moral y material del país. Las religiosas de San José han establecido escuelas y talleres á los que concurren los jóvenes de Taiti.

Con referencia á noticias de Pekin del 7 del corriente, transmitidas por San Petersburgo, el embajador de España en el Celeste Imperio está en muy buenas relaciones con el príncipe Cong.

A Malta habian llegado noticias de Sang-hai con fecha 9 de Febrero: Mejimos seguia en Changchou, en donde acababa de publicar un manifiesto ofreciendo su proteccion á las poblaciones y un arreglo con las potencias; pero la insurreccion de Mohadeds Monan, continuaba progresando.

Las noticias de Inglaterra son fatales para el proletariado, pues en todos los distritos donde hay establecidas manufacturas de géneros de algodón, se han cerrado nuevos talleres. Preocupa mucho el estado de miseria de los infelices trabajadores, y en algunos puntos se temen serios desórdenes producidos por el hambre.

A pesar de la oposicion de M. de Gladstone, la Cámara de los Comunes habia adoptado, por una mayoría de 72 votos, la mocion de M. Sheridan, aboliendo la tasa sobre los seguros contra incendios. Lord Russell ha anunciado que el ministro de Estado de los Estados-Unidos ha notificado haberse concluido el tratado de reciprocidad referente al Canadá, añadiendo que esta notificacion no envuelve indicacion alguna que haga presentir un rompimiento de relaciones entre dichos Estados y la Gran Bretaña, y lord Palmerston ha declarado en la Cámara de los Comunes, que mientras el Canadá desee continuar unido á Inglaterra, debe esta prestarle su proteccion y amparo, pero si quiere separarse, opina que Inglaterra no debe oponerse á ello.

Los partes de Turin han anunciado que la emision pública del nuevo empréstito italiano, se realizará del 15 al 25 del próximo mes de Abril, abriéndose á la vez la suscripcion en Paris y en todas las sucursales de la casa Rothschild. En la Cámara ha empezado la discusion sobre la venta de los ferrocarriles, y muchos diputados se abstendrán de tomar parte en este debate. En Pádua ha habido vivas demostraciones el dia del cumpleaños del rey Victor Manuel, sobre todo en los cafés, en pró de la libertad y unidad de Italia, como es de presumir, á despecho de la policia austriaca, á cuyas casas se arrojaron tambien varios petardos.

A Lisboa no habia llegado el 26 el vapor francés de las mensajerías que debió llegar del Brasil el 16; pero por partes de New-York se sabia que la república de Colombia habia declarado la guerra á la del Ecuador. Perú y Chile estaban tranquilas. Una carta recibida de Londres en Paris, decia haber circulado el rumor de que el Uruguay ha ofrecido el protectorado de aquella república al rey Victor Manuel, pero que éste no habia aceptado la oferta.

El 27 ha tenido lugar en Roma el consistorio anunciado: el Papa ha pronunciado una breve allocucion sin aludir al estado de la politica. Han sido preconizados 24 obispos, entre ellos dos españoles. Su Santidad sigue en perfecto estado de salud.

Por último, la *Gaceta de Moscow*, ocupándose de los rumores esparcidos por Europa respecto de la incorporacion definitiva á Rusia del reino de Polonia, dice entre otras cosas: que sea la que quiera la opinion de los Estados europeos, Rusia no necesita absolutamente contar con ellos. Respecto á la epidemia, el gobierno ha destinado 116,000 rublos, y la caja municipal 60,000 para organizar hospitales destinados á los numerosísimos enfermos atacados de ella.

#### INTERIOR.

El Congreso de los diputados ha aprobado el proyecto de ley de emision de 300 millones de billetes hipotecarios, por 142 votos contra 79, despues de retirar su enmienda el Sr. Gisbert, y desecharse la de los Sres. Riquelme y otros, por 108 votos contra 27, y ha comenzado la discusion del referente al abandono de Santo Domingo, habiendo hablado en contra el Sr. Ulloa y en pró el señor ministro de Estado. El de Hacienda leyó en la sesion del 22 los presupuestos generales del Estado para el año próximo, manifestando que las cantidades de gastos é ingresos estaban expresadas en escudos, conforme á la ley, y en reales vellon los gastos é ingresos anteriores al presupuesto actual.

El presupuesto de gastos asciende á 213.970,368 escudos, ó sean 2,139.703,680 reales.

Los ingresos presentan un sobrante de cuatro millones y pico de escudos, ó sean de 44 á 45 millones de reales.

El ministro leyó tambien diferentes proyectos de ley sobre suplementos de créditos.

J. L. y M.

#### HISTORIA DE LA GUERRA.

(Continuacion.)

Un pasaje de los *Hechos y actos de Carlomagno*, por el corregidor de Saint-Gall, nos dará una idea del orden con que marchaba un ejército en tiempo de este príncipe. Habiéndose encontrado en Pavia, Ogger, señor franco, y Didier, rey de los lombardos, subieron á una de las torres más elevadas de la ciudad, para ver venir desde lejos al emperador franco que iba á sitiarnos. «Al principio vieron llegar máquinas de guerra, tales y como se usaban en tiempo de Dario y César;... luego descubrieron una inmensa tropa de soldados, reunidos de todos los puntos de nuestro vasto imperio... En seguida se presentó á la vista aquel cuerpo de guardias que no descansaba nunca... A su lado iban los obispos, abades, clérigos de la capilla real y los condes;... y por último, el mismo Carlos en persona.»

Conocidos todos los pormenores del ejército franco, veamos las noticias que nos han dejado del ejército bizantino muchos de los emperadores griegos, entre ellos Mauricio, Constantino, Porfirogénito y Leon VI, el Filósofo, noticias tanto más preciosas cuanto que se refieren á la organizacion de este ejército, anterior al siglo x, y por consecuencia, á una época antiquísima. Comenzaremos por extraer de las *Instituciones militares* del Papa Leon, las particularidades que nos parezcan más interesantes, en sus preceptos á los gobernadores de provincia.

«Nos te damos, dice, la dignidad de escoger, segun la práctica antigua, para oficiales y soldados, los que juzgues más á propósito para la guerra. En los países sometidos á tu poder, no tomarás para soldados, adolescentes ni ancianos, sino hombres ya hechos, robustos, ágiles y ricos, á fin de que cuando estén en los campamentos, ó vayan á la guerra, tengan gentes que cultiven sus tierras y cuiden de sus asuntos domésticos, y tambien para que puedan proveerse de las armas y equipo necesario. Queriendo favorecer á nuestros *compañeros de armas* (y llamamos así á todos los que se expongan valientemente en la guerra por el imperio romano y gloria de nuestro reino), deseamos que su familia esté exenta de toda carga pública, mientras estén en el servicio, excepto del impuesto ordinario.

Todo el ejército se dividirá en diferentes *tagmos* ó *bandos*, que se llamarán *decurias*, y formarán ranchos de cinco ó diez hombres (*Leonis imperatoris tactica*).

»El general estará á la cabeza de todos, y le se-



guirán en categoría los *merarcas*, *drugarios* y *condes*, que serán los jefes de bandos; seguiránles después los *centareos* (centuriones) y *decenarios*, jefes de ranchos, y últimamente, los *pentarcas* y *tetrarcas* (jefes de cinco y tres). Los *uragos* irán los últimos detrás de cada rancho, y colocados á la cola de las filas, forman la primera. Estos son los nombres de los diferentes jefes; pero además hay otros cargos en cada bando, como los *bandoforos* (abanderados), trompetas, es decir los tocadores de *bocinas*, médicos, cirujanos, clépotatas, portadores de órdenes, los gritadores, que excitan al combate con sus palabras á los soldados, los escribas, y otros que desempeñan funciones distintas. Nombres que, usados al presente, han reemplazado á los antiguos ya abolidos.

En el mismo capítulo explica el Papa los términos de que acababa de servirse: «Los *merarcas*, dice, son los jefes de la *meria* ó división.

«El *drugario* es el jefe de la *meria* pequeña, que forma la tercera parte de la división, mandada por el *merarca*, llamado también *turmarco*, porque la división se llama *turma*. Esta es una gran *meria*, compuesta de tres *merias* pequeñas ó *drongas* reunidas, que comprende los *tagmos* ó *bandos* mandados por los *condes*.

«El *decenario* es el jefe de una *decuria*, como el *pentarca* lo es de cinco. Este se coloca en medio de la fila, cuya cola ocupan los *uragos*. Dividir un ejército en muchas porciones, es lo que constituye su fuerza, por darle facilidad para maniobrar.» Esta máxima encerraba la gran revolución obrada modernamente en el ejército, y que le ha hecho distinguirse tanto en su táctica y estrategia del antiguo, formado de innumerables masas de soldados difíciles de mover.

El *bandoforo* era el abanderado del bando, y el *lochagos* el jefe de fila, que se colocaba en primer término, llamándose *protestatos* los que la formaban. El *epistato* era el que ocupaba la segunda fila.

Los ligeros eran los que marchaban al frente del ejército cuando iba al combate y perseguían al enemigo cuando huía, y los *defensores* eran los que les seguían sin desbandarse como aquellos, pero marchaban ordenadamente para sostenerlos; hombres todos de origen griego latinizado.

Los *medidores* eran los que dirigían los campamentos, distribuyendo el terreno y trazando las trincheras, y se confundían en tiempo del Papa Leon con los que los antiguos conocieron con el nombre de *anticensores*, y marchaban delante del ejército para reconocer los caminos, la disposición del país, y los sitios á propósito para trazar el campamento, cuyo plano llevaban consigo.

Los *auscultadores* eran los que tenían por encargo descubrir al enemigo.

Los *guarda-flancos* (*plagyophilacos*) eran los hombres encargados de guardar el flanco de la primera línea.

Los *cormitilas* eran los destinados á desbaratar las alas del enemigo. Los *insidiadores* los que se ponían de emboscada, y los *tergisticitas* los que marchaban á retaguardia en el orden de batalla.

Y finalmente, los *scriboni* que acompañaban al ejército el día de combate para levantar los heridos y hacerles la primera cura.

Los ejércitos bizantinos decayeron en el siglo xvi, y Procopio ha trazado un cuadro de su situación en aquella época en su *Historia secreta*, etc.

Pero siguiendo nuestro comenzado extracto del Papa Leon, decía: «Es necesario que los bandos no sean iguales, para que no pueda formarse idea de la fuerza del ejército por el número de las que le compongan. Si se puede conseguir que un solo bando parezca dos en el día del combate, será conveniente hacerlo para que cause más terror al enemigo. De cada bando se sacarán dos especies de ordenanzas, para que lleven las órdenes, que sean activos, fuertes y tengan buena voz, debiendo ser preferidos los que sepan muchas lenguas. También se necesitarán *bocinadores*, que sepan tocar las bocinas en ocasiones determinadas, así como obreros de todas clases, y también espadero y armeros para hacer arcos y flechas.

«Se escogerán también hombres que reúnan los objetos perdidos y los devuelvan á sus legítimos poseedores.

«Así como habrá personas de responsabilidad

encargadas de dirigir y arreglar los equipajes de la infantería, será necesario que los haya también para la caballería, y estarán subordinados á los jefes de transportes, que se compondrán de los vehículos que lleven las máquinas y municiones de guerra. Cada *turma* tendrá un signo distintivo que se pondrá sobre los caballos y bueyes, para que se conozcan con facilidad por la diferencia de colores. Puesto que he hablado de la infantería, añado, voy á detallar su orden y composición, tales y como las han descrito los antiguos tácticos, y tales cual nos han sido transmitidas por escritores más modernos.

«Bueno será colocar los soldados, si es posible, no sólo según su fuerza, sino según su talla, de manera que los más altos estén en primera fila y den al orden de batalla un orden formidable. Si no reúnen el valor á la estatura, se seguirá el orden acostumbrado, es decir, que se pondrá á los hombres de más confianza á la cabeza y la cola.»

Últimamente, los detalles que siguen justificarán lo que hemos dicho al principio respecto á su armamento. «Es necesario que los jefes cuiden de proveer á los soldados, así de armas como de todo lo necesario para campaña y cuarteles de invierno. Cada arquero llevará la cola de malla entera hasta la garganta del pie, con anillas y correas para sujetarla, y su estuche de cuero. Llevará un casco de hierro bruñido, adornado con una pequeña cresta en la parte superior, á modo de cimera, un arco, una vaina larga y que puede llevarse con comodidad; la provision necesaria de cuerdas de nervios, una aljaba con treinta ó cuarenta flechas y su funda, una lima y una lesna en la cintura del arco, una lanza de tamaño mediano, como la que usa la caballería, con correas en el medio para sujetar una cinta, y una espada como la romana, colgada de un tahalí.

«Los caballeros jóvenes que no sepan tirar con el arco, llevarán venablos y un escudo grande, siendo muy conveniente que usen guanteles de hierro. Usarán unas borlitas en las mantillas de sus caballos, y en los hombros de la sobrevesta llevarán unos lazos de cintas como adorno.

«Deberán llevar también corazas cuanto más adornadas y brillantes sea posible, y un calzado armado que llamamos *podopselle*, y un manto.»

Todas estas particularidades de la instrucción táctica de Leon VI darán á conocer el origen de muchas de las prácticas que hoy existen, y que son restos de la época primitiva de los ejércitos, conservados, no ya por la razón de ser de aquel tiempo, sino por otras razones de conveniencia ó simetría que no se oponen en nada á la táctica moderna. Por ejemplo, como en lo antiguo la fuerza era la que prevalecía en todos los cálculos militares y estratégicos, los generales y reyes formaron un estudio particular en que sus tropas parecieran, al contrario, lo más formidables posible, y por eso, como dice el Papa en su instrucción citada, convenia poner en primera fila á los más altos para que el enemigo creyera, si era posible, que el ejército de su contrario le componían gigantes, y se amilanara; hoy la simetría es la que únicamente se conserva de tal formación que antes era más desproporcionada que hoy, pues el nuevo método de formar es más vistoso y natural que antes. Otra cosa se conserva de la antigua táctica bizantina, y es el formar á la cabeza y á la cola los más ágiles y fuertes, como eran antes los granaderos y cazadores, compañías que se llamaban de preferencia, porque eran lo más escogido de los batallones.

(Se continuará.)

## SITIO PUESTO A MELILLA POR EL EMPERADOR DE MARRUECOS EN 1774.

### APÉNDICE.

(Continuacion).

El día 7 nos mantuvimos armados, conforme á las repetidas órdenes de los comandantes, los que más tarde acordaron conceder á la tropa algun alivio, permitiéndoles despojarse del armamento, pues la consideraron bastante fatigada con tanta faena y con no haber dormido ya dos noches, ni haberse alimentado de cosa caliente en los días ante-

riores. Esta inconsecuencia de órdenes empezó á ser notada y censurada por todas las clases. Los jefes estuvieron ocupados todo el día en hacer nuevo reparto de tropa entre las embarcaciones menores, hasta colocar el número de seis mil ó siete mil hombres, que fueron los destinados para el primer desembarque.

Al toque de oraciones principiaron á embarcarse cada trozo ó parte de compañía en su respectiva lancha, dirigiéndose á los buques donde estaban los brigadieres, quienes en el hueco de la noche los dividieron en seis columnas, componiendo ocho brigadas, cuyas cabezas ocupaban los granaderos. Empezamos la marcha precedidos de los jabeques, galeotas, lanchas y cañoneras, que debían proteger con sus fuegos nuestro desembarco. En este orden llegamos á la playa, teniendo á nuestra derecha la plaza y á nuestra izquierda la parte donde desagua el río.

El día 8 al amanecer rompieron el fuego las embarcaciones, y por los claros de estas se puso en tierra el ejército, sin haberse presentado en el campo siquiera un hombre á impedir el desembarco. Se formaron las brigadas á seis de fondo, como era la orden, y batimos la playa hasta descubrir un bosque, que ocupaban los enemigos en cortas partidas, pero situados en zanjás practicadas en sitios ventajosos, desde donde franqueaban lindamente nuestras líneas. Ni un objeto se presentaba entre tanto donde pudiéramos dirigir nuestros fuegos, al paso que el de los contrarios nos aturdió, y como avanzábamos sin batidores, guerrillas, ni otra tropa que nos facilitase el paso, empezamos á sufrir algun estrago. Notado esto por los generales, trataron de remediarlo, mandando destacar algunas partidas de tropa ligera, compañías de granaderos y gastadores, los que fueron rechazados por los enemigos.

Ya en este tiempo se iban incorporando algunas tropas del segundo desembarco y se nos iban agregando los cañones de batir, cuyos certeros disparos nos franquearon la marcha hasta ocupar una barda de pitas, desde cuyo punto se hizo un regular fuego graneado, pero no conseguimos con él desalojar á los moros del bosque donde estaban apostados.

Nuestras tropas, que hasta entonces habían dado pruebas de ejemplar valor, y desprecio á la muerte, empezaron á manifestar alguna perturbación en el ánimo, viendo que eran tantos los muertos que de nuestra parte caían sin lograr la menor ventaja sobre los contrarios. Siguióse á esto algun desorden en los fuegos, sin poder contener á los de la cuarta, quinta y sexta fila, que lo hicieron con notable perjuicio nuestro, y entrando la confusión (propia en semejantes casos), según que á los oficiales les dictaba particularmente su espíritu y entendimiento, se retiraban unos y avanzaban otros.

En esta tan poca ventajosa situación nos hallábamos, cuando aparecieron de repente por la izquierda del ejército muchos camellos conducidos por algunos moros (sin duda para engañarnos); asestamos á ellos nuestros tiros, y á poco tiempo y de improviso se oyeron voces que gritaban: ¡Que nos corta la caballería! ¡Que nos corta la caballería! y sin aguardar á más orden, siguióse la retirada, formando unos brigadas en columna, y marchando otros sin orden de batalla. Nos retiramos con alguna precipitación al abrigo de la playa, sin detenernos á retirar una infinidad de cadáveres y heridos, que pedían por Dios no los desamparasen; petición que ninguno logró, sólo alguno que se proporcionó al encuentro de algun amigo ó pariente, y fué retirado á las trincheras. Estaban estas disponiéndose por los trabajadores y tropa del tercer desembarco, y en ellas se hallaban ya colocadas tres piezas de cañon del calibre de á ocho, á quienes debimos no ser atacados en nuestra retirada, por el buen uso que de ellos hicieron los que los dirigían.

De los 17 ingenieros que venían en el ejército para el reconocimiento del campo, tuvieron la desgracia de ser heridos 13 con su general, que también alcanzó una contusion, y no siendo suficientes los cuatro que quedaron para dirigir los trabajos, no pudieron remediar el que el retrincheramiento se formase tan reducido, que apenas cabía en él el ejército, sin que estuviese franqueado en sus tres frentes del tiro de fusil, y por el de la derecha de una de las baterías de ocho cañones, que nos hizo un considerable estrago. No fué menor el que nos proporcionó la fusilería, con el desconsuelo de no haber



donde alojar la tropa para precaverla de sufrir tan repetidas desgracias, como en el resto de la mañana y tarde esperimentó. Advertidas, al fin, estas por los generales, mandaron construir algunas zanjás, á cuyo abrigo nos mantuvimos hasta el anocheecer, que mandaron se fuesen embarcando los batallones por menor antigüedad de regimientos, providencia que no fué llevada á efecto con la regularidad que se debía, por haber advertido la escuadra que los enemigos conducían por su campo alguna artillería gruesa para batir nuestras trincheras. Con cuya noticia se efectuó el embarque con el desorden, tropelia y confusion que era de esperar en aquel trance, y sólo se puede admirar la barbarie del moro, que no supo aprovecharse de la ocasion tan ventajosa que se presentaba para haber conseguido la victoria más completa.

(Se concluirá.)

### EL BRASIL Y EL URUGUAY.

A continuacion publicamos los documentos oficiales que han mediado entre el enviado especial del gabinete de Rio-Janeiro y el ministro de Relaciones exteriores de la Confederacion Argentina, con motivo del conflicto ocurrido entre el gobierno imperial y el Estado oriental del Uruguay, y que completan la reseña geográfico-política que hemos publicado en nuestros números anteriores, creyendo que nuestros lectores verán con gusto estos documentos, que pueden servir para dar una idea del carácter de la guerra que hoy sostienen dichos paises.

**CIRCULAR.**—*Mision especial del Brasil.*—Buenos-Aires 19 de Enero de 1865.—El infrascrito, enviado extraordinario y ministro plenipotenciario de S. M. el emperador del Brasil, acreditado en mision especial cerca de la República Argentina, tiene la honra de dirigirse al Sr. .... para manifestarle en nombre y por orden del gobierno imperial, la posicion actual del Brasil relativamente al gobierno de Montevideo.

Una numerosa poblacion brasileña habita, como sabe el señor ministro, la campiña del estado oriental del Uruguay, donde ejerce la industria pastoril, y mantiene un comercio reciprocamente útil con la provincia de San Pedro de Rio Grande del Sur, territorio brasileño y limítrofe.

Esos pacíficos é industriosos habitantes fueron víctimas de la más cruel persecucion durante el largo periodo que duró la famosa defensa de Montevideo, sustentada contra el general Oribe y su aliado el gobernador Rosas.

Libertada la república del Uruguay de la mano de hierro que sobre ella pesara por tantos años, y operado este feliz acontecimiento mediando el generoso concurso del Brasil, era de esperar que los brasileños encontrasen en ese territorio oriental, sino la acogida que la buena índole de sus naturales dispensa á todos los extranjeros, por lo ménos la protección legal que no les podia ser negada.

El gobierno imperial descansó por mucho tiempo en esta confianza, hasta que una nueva serie de atentados impunes le han convencido de lo contrario: revelando un propósito hostil de parte de las propias autoridades, para con la nacionalidad brasileña.

El gobierno de S. M. el emperador sino imputa, porque seria insensato, á las autoridades de la república, la responsabilidad de todos los delitos perpetrados en estos últimos años contra los súbditos

brasileños de la campiña oriental, tiene, empero, los más serios fundamentos para quejarse y reclamar enérgicamente con respecto á los crímenes de que los agentes de la fuerza pública son culpados como autores y cómplices.

Estos hechos, por su gravedad, constituyen un estado de cosas espantoso para el pueblo brasileño de uno y otro lado de la frontera, y asumen un carácter tanto más amenazador, cuanto coinciden con actos del gobierno supremo de la república, que parecen haber sido dictados por el mismo pensamiento de hostilidad á los propietarios brasileños.

Colocados en esta situacion los súbditos brasile-

sen á los brasileños domiciliados en el Estado Oriental, reparando los daños ocasionados y dándole garantías de seguridad para el porvenir.

La mision diplomática confiada al elevado criterio del consejero José Antonio Saraiva, tenía el doble objeto de mantener la neutralidad del Brasil en la contienda civil de la república, y obtener justicia y garantía para los súbditos brasileños, con razon sobresaltados y justamente resentidos de sus continuos y graves sufrimientos.

Desgraciadamente, esa mision de paz, mal acogida desde su origen por el gobierno de Montevideo, vió por fin frustrados todos sus esfuerzos. Las reclamaciones brasileñas fueron repelidas con una irritante reconvenccion, y la mediacion conjunta del Brasil, de la Inglaterra y de la república Argentina, que tendia al restablecimiento de la paz interior de la república, no tuvo el mejor éxito.

Era óbvio que el término de la guerra habia calmado los ánimos y dado lugar á un arreglo amistoso del gobierno oriental con los del Brasil y república Argentina, gobiernos vecinos y que garantizaban la independencia é integridad de aquel Estado intermediario.

El gobierno de Montevideo, poseído de deplorables alucinaciones de partido, desatendió los consejos de la razon, no dejando al gobierno imperial otro recurso honroso sino la fuerza, para salvar su dignidad y asegurar de presente y futuro la proteccion á los súbditos brasileños.

Esta resolucion extrema é indeclinable fué anunciada á aquel gobierno, que la recibió con la misma obstinacion, é interpretando mal la repugnancia con que el Brasil se lanzaba á medidas coercitivas, le provocó á proceder con más energia, y, por fin, llevó el conflicto á sus más graves consecuencias.

Atribuyendo propósitos que no existian ni podian existir, por parte del Brasil, contra la independencia de la república del Uruguay, apeló á vulgares preocupaciones contra el imperio, se alió al gobierno del Paraguay, y procuró encender el espíritu de discordia entre la familia argentina. Su ciego delirio hubo pronto de escandalizar la civilizacion de nuestro siglo con las escenas inauditas de un auto de fe á que fueron condenados los autógrafos de los tratados subsistentes entre el imperio y la república.

Como comprende bien el Sr. .... el Brasil no podia dejar de proseguir una guerra á que le provocara el gobierno de Montevideo, ni encerrarse en su politica de neu-

tralidad. Esa neutralidad se hizo, pues, incompatible, no sólo como fin que el gobierno de S. M. se habia propuesto en sus justas reclamaciones, sino tambien como por la seguridad del imperio, amenazado por dos enemigos aliados para herirlo en su dignidad, y que ademas desconocian sus derechos.

El gobernador imperial, por tanto, continúa en guerra con el gobierno de Montevideo, y resuelve concurrir con sus armas y con sus consejos para la pacificacion de la república, procediendo de acuerdo con el general Flores, á quien considera como legítimo beligerante, y acredita poseído del más noble desinterés por su patria.

El gobierno de S. M. espera que en esta ocasion, como en otras análogas, podrá conseguir su legítimo y benéfico empeño, de manera que merezca las simpatías de todos los gobiernos amigos, objeto que siempre tiene presente en todos los actos de su vida interna y externa.

El infrascrito tiene la honra de ofrecer á .... la



Voluntario criollo de la Martinica. (Véase pág. 110.)

ños residentes en el Estado Oriental y reapareciendo de nuevo la guerra civil, calamidad que dura dos años próximamente, era de recelar que ellos, atemorizados por la idea de una persecucion sistemática por parte de las autoridades que debían protegerles, se desviasen de la línea pacífica que les trazaba el gobierno imperial, y prestasen su apoyo á la revolucion.

El gobierno de S. M. procuró prevenir ese desvío de su neutralidad, que por más que fuese debido á una preocupacion desgraciadamente fundada, seria á sus ojos una falta grave é indisciplinable.

Los esfuerzos del gobierno imperial consiguieron que la mayoría de los residentes brasileños no tomaran parte directa ni indirectamente en la cuestion interna de la sociedad oriental, á la cual eran y debían conservarse extraños.

Procediendo así, el gobierno imperial tenía el derecho y el deber de exigir á un mismo tiempo del gobierno de la república, medidas que tranquiliza-



expresion de su alto precio, y ruega al Sr.... se digne dar conocimiento de la presente nota á la legacion de.... en Montevideo.—*José María de Silva Paranhos.*»

(Se concluirá.)

## ANTECEDENTES Y NOTICIAS DE LA CUESTION DEL PERÚ.

(Continuacion).

«MINISTERIO DE RELACIONES EXTERIORES.—Lima 23 de Agosto de 1864.—Circular al cuerpo diplomático del Perú en el extranjero.

Los periódicos de Europa y América han publicado una circular que el señor ministro de Estado de S. M. C. dirigió con fecha 24 de Junio á los representantes de España en el exterior. Como ese documento no contiene más que la reproduccion de las ideas emitidas por el Sr. Pacheco en el Senado español el 2 del mismo mes, pareceria hasta cierto punto superfluo é inoficioso insistir sobre una cuestion que ha sido ya expuesta en su verdadero punto de vista, en mis circulares de 15 y 17 del corriente. Sin embargo, el gobierno peruano ha creído conveniente rectificar ciertos hechos, consignar algunas observaciones y llamar la atencion de V. S. hácia un incidente de que el Sr. Pacheco no hace mencion en su circular, pero que con gran sorpresa del gobierno peruano ha sido ya revelado al público.

Principia el Sr. Pacheco por hablar con sobrada inexactitud de los sucesos de Talambo, y no obstante de exponerlos con marcada parcialidad, confiesa que de allí no resulta un cargo directo contra el gobierno del Perú, por más que sea en concepto del señor ministro de Estado, escasa recomendacion para gobierno alguno el que en los países que rige se cometan atentados semejantes. Al Perú le basta que de los sucesos de Talambo no resulte ningun cargo directo contra el gobierno peruano, y le basta que el gobierno español lo reconozca, como lo ha hecho, de una manera tan explicita, porque esta es la censura más fuerte que pudiera hacerse por el mismo gobierno español de la injusticia de sus pretensiones en cuanto se refiere á esos sucesos. El gobierno español, cediendo, á pesar suyo, á la fuerza irresistible de la verdad, ha echado por tierra el principal y primitivo fundamento de los atentados perpetrados por sus agentes en el Perú. El triunfo del Perú no puede, ciertamente, ser más completo.

Mas el Sr. Pacheco parece insinuar la idea de que exista un cargo indirecto contra el gobierno peruano por causa de esos mismos sucesos de Talambo, pues no de otro modo debe entenderse la frase en que se manifiesta que es escasa recomendacion para un gobierno el que en el país que rige se cometan atentados semejantes. No teme el gobierno peruano asumir la responsabilidad de ese cargo indirecto, porque un cargo idéntico puede hacerse á todos los gobiernos del mundo, sin excluir al español, ya que en todas las regiones del globo se realizan hechos tanto ó más graves que el de Talambo. Pero el gobierno rechaza la consecuencia que de allí ha querido deducirse, exhibiéndolo como poco celoso en el cumplimiento de sus deberes para investigar la realidad del delito y aplicar el castigo á sus autores. Tal asercion no pasa de la esfera de una suposicion infundada, y aunque el Sr. Pacheco invoque en apoyo de ella la opinion pública, así en el Perú como en España, ni esto tampoco es exacto, ni es admi-

ble el fundamento en materias de tanta gravedad, cuya decision depende, no del concepto público, sino de los hechos.

Si el envío de un representante de España al Perú no tenia más objeto que obtener del gobierno peruano que emplease cuanta accion le permitieran las leyes, á fin de que se hiciese justicia y se castigase á los reos de odiosos asesinatos, el gobierno peruano jamás se habria negado á acceder á semejante solicitud, aun en el caso de no haberse iniciado procedimiento alguno para esclarecer el crimen y castigarlo; pero el agente español pudo convencerse

recibiria como agente confidencial. Sin fijarme en la exactitud del primer hecho, sólo manifestaré cuán sensible es que el Sr. Pacheco no haya expresado claramente que las observaciones hechas al nombre de comisario fueron consignadas en una nota del ministro de Relaciones exteriores del Perú, y que esa nota merecia una contestacion, siquiera por cortesía, aun cuando á juicio del Sr. Salazar fuese poco conforme con los usos diplomáticos.

Ni el Sr. Pacheco ni nadie podrá estimar como contestacion la carta con que el Sr. Salazar acompañó el *Memorandum* que tan intempestivamente, y de una manera tan insólita, lanzó doce dias despues de recibir la nota, y en los momentos de embarcarse en la *Covadonga*.

Llama seriamente la atencion que el Sr. Pacheco no deduzca ninguna consecuencia formal del hecho de haberse discutido el nombre de comisario. En verdad que no era posible hacer por ello un cargo directo ni indirecto contra el gobierno peruano, pues para que la discusion conduzca á un rompimiento, es necesario que esté agotada y que no hayan podido entenderse las partes que discuten. Luego, si ni los sucesos de Talambo, ni la discusion del título de comisario daban lugar á formular cargo alguno contra el Perú, el atentado del 14 de Abril carecia, no sólo de causa, sino hasta de pretexto.

Siguiendo las ideas emitidas en su discurso, el Sr. Pacheco reitera la declaracion de que la España considera al Perú como un Estado libre é independiente, y de que jamás ha pretendido apoderarse de ninguna parte de su territorio; y desaprueba una vez más, y resueltamente, el principio de reivindicacion invocado por los agentes españoles, agregando que estos no tenían autorizacion para ocupar las islas. Ya he hecho notar á V. S. la inconsecuencia del gobierno español que, reprobando lo hecho por sus agentes, acepta, sin embargo, el mismo hecho y no solamente lo mantiene, sino que revela su propósito de aumentar los elementos que aseguran su perdurabilidad.

El Sr. Pacheco cree encontrar la razon de tan sorprendente proceder en un suceso aun más inesperado que la repulsa del agente español. Habla de lo ocurrido en el viaje del Sr. Salazar desde el Perú hasta Colon, y se refiere á un despacho dirigido por éste á S. E. el señor ministro de Estado. V. S. habrá leído ya ese

extraño documento en los papeles públicos. Si el señor Pacheco se abstiene de hacer la calificacion del suceso, yo me abstengo tambien de hacer la del despacho del Sr. Salazar. Su lectura no inspiraria ninguna reflexion seria, si al concluirla no se recordase que tal documento sirve de base para sentar los más extraños principios de derecho internacional, formular monstruosas pretensiones, cohonestar y sancionar *ex post facto* un atentado marcado por el mismo gobierno español con el sello de la más solemne y explicita reprobacion.

Haria una ofensa al gobierno español si creyese por un momento que el despacho del Sr. Salazar le merece fé. Un gobierno no puede llevar hasta ese grado su condescendencia. Y aunque eso fuera, el gobierno español, que sabe lo que vale y merece quien tiene la honra de ser gobierno, ha debido conocer sin esfuerzo que un documento como el del señor Salazar, por mucho respeto que se tribute al nombre y carácter de quien lo suscribe, á lo más podria servir de base para una indagacion acerca de la exactitud de los hechos, y una vez patentizados



M. Bombonnel, célebre cazador de leones y panteras. (Véase pág. 111.)

desde su llegada al Perú de que su mision era inoficiosa, puesto que los sucesos de Talambo eran ya objeto de un juicio, iniciado de oficio, sin que en él hubiese intervenido querella de parte agraviada, que tuviese derecho para quejarse de denegacion, de justicia ó de retardo en su administracion. Era, pues, necesario aguardar á que el juicio terminase, y si entónces el gobierno español se creia con derecho para hacer reclamaciones, el gobierno del Perú no se habria escusado de satisfacer á ellas, si eran justas y legales.

De ese límite no era posible pasar, y ni la nacion ni el gobierno del Perú habrian tolerado, como no tolerarian en igual caso la nacion ni el gobierno de España, que el representante de un soberano extranjero tuviese intervencion directa en un asunto de la incumbencia exclusiva de los tribunales nacionales.

El Sr. Pacheco pasa muy de ligero sobre lo acontecido con el Sr. Salazar en Lima. Indica que el gobierno del Perú no tuvo por oportuno recibir al comisario, que discutió su nombre y le dijo que lo



estos, solicitar el enjuiciamiento y castigo de sus autores. Lo demás es trastornar completamente el orden lógico de las cosas, y acogerse á esa voluntaria versión para disculpar el más escandaloso abuso de la fuerza.

(Se continuará).

## REVISTA DE TEATROS.

Los aficionados al arte musical están de enhorabuena, pues la empresa del TEATRO REAL les ha proporcionado cantantes de *primo cartello*, que consiguiendo tantos triunfos como días se presentan en la escena, hacen las delicias del auditorio. *Lucrecia* ha continuado proporcionando aplausos á las señoras Penco y Grossi; *Martha* ha sido admirablemente interpretada por la Sra. Lagrange y el Sr. Mario, que estuvo verdaderamente inspirado en toda la ópera, y en particular en la romanza del tercer acto, en la que fué aplaudido con entusiasmo, como la Sra. Lagrange en la canción de la rosa, que dijo con suma expresión y gran pureza de estilo. En *Don Pascual* desplegó esta eminente artista un talento admirable, siendo unánime el entusiasmo del público, que la aplaudió estrepitosamente y la llamó á la escena para prodigarla bravos y aplausos á la terminación de la ópera. También mereció una lisonjera acogida el tenor Baragli, quien en unión del Sr. Scalse aparecía por primera vez en esta temporada en el régio coliseo, así como el baritono Sr. Gassier, que contribuyó al buen éxito de la obra. En *Roberto el Diablo* debutó la Srta. Brigni, y durante la ejecución y al terminar el aria del acto segundo, sonaron aplausos, producidos por la bella y simpática figura de la *debutante*, y por algunas delicadas notas que supo arrancar á su garganta, aplausos que se repitieron en el cuarto acto. *La Favorita* ha proporcionado también un brillante triunfo á la Sra. Lagrange y al Sr. Mario, pues una y otro recibieron del público coronas y entusiastas aplausos, habiendo además arrojado versos al Sr. Mario. Finalmente, la serie de triunfos de los artistas del régio coliseo, se ha completado con el entusiasta recibimiento que hizo el público á la Srta. Patti, que se presentó por primera vez en esta temporada en *La Sonámbula*, esa ópera que es el prolongado suspiro de dos corazones amantes, y la obra que ha immortalizado para siempre el nombre de Bellini. Coronas, que son el premio del génio, y perfumadas flores, que son la manifestación de la cariñosa galantería, se ofrecieron á la Srta. Patti al finalizar el último acto. SS. MM. é infanta Isabel han favorecido muchas de las representaciones con su presencia.

En el Circo *La paloma azul* ha sido la única novedad. Esta comedia de magia, original del señor Liern, obtuvo buen éxito por sus muchas y excelentes decoraciones debidas al Sr. Muriel, siendo llamados á la escena ambos autores.

En el teatro de la ZARZUELA se han estrenado: la comedia en tres actos, original del Sr. Zumel, titulada *Las riendas del gobierno*, y dos juguetes cómicos: *Candidito*, del Sr. Gaspar, y *Abrame V. la puerta*, del mismo Sr. Zumel. Todas estas piezas, perfectamente desempeñadas, obtuvieron un éxito feliz, que el público premió con repetidos aplausos, haciendo salir al palco escénico al Sr. Zumel. El desempeño fué brillante de parte del Sr. Mario, que ejecutó su papel con gran habilidad, lo mismo que los Sres. Calvo y Cubero. La Sra. Valverde gustó mucho en cuantos papeles ejecutó, por la naturalidad con que desempeña su parte, siendo en más de una ocasión aplaudida. No olvidaremos á las señoras Tenorio y Moreno, que contribuyeron muchísimo al feliz resultado de la función, recibiendo del público tan buena acogida como todos los que tomaron parte en la representación.

El juguete cómico en tres actos y en verso, titulado *Ni tanto ni tan poco*, que también se estrenó, alcanzó un completo y merecido buen éxito: pues si bien de argumento ligero, cual cumple á las condiciones de la índole escénica del mismo, está escrito con estremado gracejo y facilidad suma, y retratados los caracteres de los tipos que en él juegan con magistral propiedad. A la terminación de la obra, el numeroso y escogido público que llenaba

el teatro, pidió el nombre del autor, y el Sr. Mario manifestó que lo era el Sr. D. José Rodríguez García. Tras este nombre, desconocido totalmente en la república de las letras, y que sirvió para confirmar la duda que desde un principio se abrigaba acerca de si se vería satisfecha la curiosidad que la concurrencia pudiese tener respecto al particular, creímos adivinar, y casi sin riesgo siquiera de equivocarnos, que se ocultaba el de un aplaudido autor dramático, y bien reputado periodista político, que con modestia estremada ha negado la paternidad al cómico juguete que nos ocupa. Este rasgo, que tanto contrasta con la inesplicable impaciencia de traductores adocenados que *brotan* de entre bastidores al menor síntoma de deseo expresado por una exigua parte del público, enaltece al que ha sabido tenerle en esta ocasión; más á nosotros nos parece que en el asunto no conviene adoptar los recursos extremos, es decir, que creemos que no debe hacerse, aplicando el título de la obra que nos ocupa, *ni tanto ni tan poco*.

La zarzuela nueva *De Versailles á Madrid*, que es una nueva traducción de *Las colegialas de Saint-Cyr*, puesta en verso por los Sres. Serra y Pastorido, y en música por los Sres. Campo y Broca, obtuvo éxito nada más que regular. *La sombra de Nino* pasó desapercibida y *Los pavos reales*, dotada de un buen pensamiento, y escrita con gracia y soltura, fué bastante aplaudida, y llamado el traductor á la escena, que según anunció el Sr. Mario, es el señor Távira. La ejecución fué buena, distinguiéndose muy particularmente la Sra. Valverde y los Sres. Mario y Arderius, los cuales interpretaron sus respectivos papeles con notable acierto. En la ejecución de *La dote de Patricia*, fábula lírico-dramática del Sr. Gutierrez de Alba, fué llamado á las tablas y la señora Valverde recibió aplausos.

El teatro del PRÍNCIPE se ha visto favorecido por la crecida concurrencia que atrajo á él la comedia del Sr. Compagny, que consiguió un éxito brillante y merecido. En un argumento en extremo sencillo, encierra una lección filosófica que oye el espectador con extremado gusto, gracias á una versificación fácil, natural y graciosa. Las Sras. Díez, Sanz y Zapatero, y los Sres. Catalina (D. Manuel) y Pizarroso, encargados de la ejecución, hicieron resaltar las indudables bellezas de la obra, y con especialidad la Sra. Díez y el Sr. Catalina arrancaron generales y repetidos aplausos. Al final, el público llamó al autor y á los actores. *Mañana* es una comedia digna de verse: los que asistan á su representación pasarán una noche aprovechada y divertida. En este teatro se ha puesto en escena la discreta y bien meditada comedia del Sr. Ortiz de Pinedo, titulada *Los molinos de viento*, que con tan lisonjero éxito se estrenó hace tres años en el teatro de Variedades. La numerosa y escogida concurrencia que asistió á su representación, aplaudió ruidosamente los chistes en que abunda esta preciosa comedia, llena de sales ácidas y de alusiones del mejor gusto cómico. Los actores la interpretaron felicisimamente, distinguiéndose en particular las Sras. Díez y Sanz, y los señores Catalina, Fernandez y Pastrana. Al final de la representación fueron llamados con insistencia el autor y los actores, presentándose estos á recibir el premio de sus esfuerzos.

También se estrenó el juguete en un acto y en verso titulado *A casa del premio grande*, que versificado con facilidad, tiene algunas situaciones cómicas que hicieron reír y fueron aplaudidas. La Sra. Damsant y Mariano Fernandez estuvieron felices en la ejecución. La comedia del Sr. Serra *La oveja descarriada* no ha correspondido á lo que se esperaba, á pesar de la esmerada ejecución de las Sras. Díez é Hija y los Sres. Catalina (D. Manuel) y Pizarroso, que desempeñaron perfectamente sus respectivos papeles.

En VARIEDADES se pusieron en escenas por la primera vez el juguete cómico titulado *El boticario invisible*, que fué friamente recibida, aunque la ejecución fué buena. La comedia en tres actos y en verso original del Sr. Mozo de Rosales titulada *El que no la corre antes...*, obtuvo un lisonjero éxito para su autor, al cual llamó á las tablas la numerosa y distinguida concurrencia que presenciaba la representación, al finalizar esta. La última producción del Sr. Mozo de Rosales, como todas las de este aplaudido autor dramático, está pensada con sana inten-

ción moral, y escrita con espontaneidad y gracejo. La ejecución fué esmeradísima por parte de las señoras Berrobiano, Orgaz y Genovés, y de los señores Oltra, Martinez (D. Cipriano) y Morales.

La comedia *La antigua española*, estrenada la noche del 27 en este teatro, es una producción que no carece de condiciones literarias, y fué recibida del público con benevolencia. Los actores todos trabajaron con esmero, distinguiéndose, como de costumbre, el concienzudo Sr. Oltra.

La empresa del teatro de NOVEDADES celebró con una función alusiva, el noble desprendimiento de su majestad, y se compuso de la comedia *El Memorialista*; una loa en verso del Sr. Alba, titulada *El angel salvador de España*, y el fin de fiesta *Los parrulitos*, habiéndose leído tres composiciones dedicadas á S. M. la Reina, que, como la loa, fueron aplaudidas. SS. MM. y A. la infanta Isabel fueron aclamadas al presentarse en el palco y al terminar la fiesta. En la celebrada á beneficio de los desgraciados de Alcira, se ejecutó la comedia nueva en tres actos *El porvenir de las familias*, y la pieza *La capa de José*, siendo aquella muy bien recibida, y habiéndose distinguido en su desempeño los Sres. Castelló, Alba y García, la Sra. Pamias y la linda y simpática niña Matilde Franco, que tuvo momentos felicisimos, y que la valieron nutridísimos aplausos, y ser llamada á la escena diferentes veces. SS. MM. y su augusta hija S. A. R. la infanta doña Isabel, manifestaron hallarse en extremo complacidas del espectáculo, y no se retiraron hasta que concluyó del todo la función. La comedia en tres actos, original del Sr. Santa María, titulada *El telégrafo eléctrico*, agradó al público, que llamó al autor al final del segundo acto. La ejecución fué buena, distinguiéndose las Srtas. Raso y Sampelayo, y los señores Banovio y Mariscal, obteniendo justos y merecidos aplausos.

Por último, la estrenada recientemente con el título de *Zapatero á tus zapatos*, ha sido aplaudida en diferentes pasajes, excitando en otros la hilaridad del numeroso público que llenaba todas las localidades del coliseo. Su autor, D. Francisco Vargas Machuca, fué llamado al final á la escena, en donde tuvo la modestia de no presentarse, á pesar de la insistencia del público. La ejecución fué buena en general, distinguiéndose la Sra. Sampelayo y el primer actor Sr. Fidel. Terminada la comedia, el señor D. José Gallegos exhibió una preciosa guitarra-orquesta, de un trabajo esquisito, ejecutando en ella varias piezas, que fueron justamente aplaudidas.

Terminaremos nuestra reseña teatral, diciendo que la empresa de los Campos Eliseos ha mandado levantar el tablado de las butacas para que, dándole mayor declive, puedan los concurrentes ver bien desde todas ellas. Además ha dado al escenario doble extensión de la que tenía el año pasado, para poder representar las óperas de grande espectáculo que la empresa piensa poner en escena, y que entre otras son: el *Herculano*, de David; el *Don Sebastian*, el *Moisés*, *El profeta*, *La Muta di Pórtici*, y todas las que se hicieron el año pasado, como el *Fausto*, el *Guillermo*, etc.

La compañía la constituyen: primeras tipleas, las Sras. Lagrúa, Nantier-Didier, Roschetti, Garulli; los tenores Sres. Tamberlik, Vicentelli, Palmeri; los baritonos Squercio, Steller, y los bajos Sres. Vialletti y Ruic. El cuerpo de coros lo componen 40 hombres y 30 señoras.

También se han contratado las primeras bailarinas Bonfanti y Bragi. Las decoraciones para las óperas se están ya pintando por el Sr. Plá, y las representaciones darán principio del 1.º al 15 de Mayo próximo.

NESLE.

## VUELTA Á SU PAÍS NATAL DE LOS VOLUNTARIOS CRIOLLOS DE LAS ANTILLAS FRANCESAS.

Al cabo de diez y ocho meses de ausencia ha vuelto á la Martinica la compañía de criollos que se embarcara para Méjico, con objeto de auxiliar á las tropas francesas que formaron el ejército expedicionario, habiendo sido recibidos en Fort-de-France con el entusiasmo que es de presumir. El teniente coronel, comandante de infantería de marina de la colonia y los jefes de los cuerpos, á los que se unieron espontáneamente los principales funcionarios de ella,



salieron al encuentro de los que acababan de dejar á Veracruz, y que formados en columna á las órdenes de su jefe, el capitán Daubas, se trasladaron al fuerte de San Luis, con la música de la guarnición á la cabeza. La compañía constaba de 1,100 hombres, que esclavos hace diez y seis años, hoy son libres y soldados valerosos de su patria. Al pasar por delante del palacio del gobernador, saludó desde su ventana á los valientes hijos de la Martinica, cuyo tipo verán nuestros lectores en otro lugar, y el día 4 entraron en la población, ocupando la derecha de la formación en batalla en que estaban tendidas las tropas de la guarnición. A las tres se sirvió una esplendida comida de 250 cubiertos, bajo una tienda construida por la artillería y adornada con grupos de armas entrelazados de flores, habiéndose pronunciado entusiastas brindis en honor de la compañía.

#### M. BOMBONNEL, CAZADOR DE LEONES Y PANTERAS.

En la página 109 de este número damos el retrato de este habil cazador, que tanto ha llamado la atención en Argel y Francia, y que se dirige hoy á Kabylia, acompañado de muchos extranjeros ansiosos de partir con él los peligros y triunfos que proporcionan estas escursiones por la montaña. La justa reputación de este hombre singular data desde 1863, en el que mató dos leones en el mes de Marzo, entre Batna y Biskra, cerca de Kachita. Acompañado de M. Chassaing, seguían á dos leoncillos de 18 meses y una leona, cuyos favores se disputaban dos leones. Apostado en la garganta de un montaña, M. Bombonnel se ocultó detrás de unas matas, y á las ocho de la noche oyó el rugido espantoso del león que resonaba horriblemente. Apenas tuvo tiempo de prepararse cuando cayó el león sobre su caballo y le estranguló. El cazador nada veía entre la oscuridad, la niebla y las nubes, y comprendiendo que no había que perder tiempo, disparó á la ventura y atravesó al animal la espina dorsal, lanzándose furioso al punto de donde saliera el tiro. Era tan corta la distancia, que M. Bombonnel se vió precisado á echar mano á la pistola, en cuyo momento oyó otro nuevo rugido, y al comprender que tenía cerca de sí otro león, dejó sobre sus rodillas la pistola y cogió la escopeta; algunos instantes después mordía la arena el segundo león, atravesado el corazón y los pulmones, mientras que el primero á cada rugido que daba echaba un torrente de sangre por su herida, y vino á morir á sus pies.

#### PALACIO DE PITTI, EN FLORENCIA.

La vista de esta reciente mansion del rey Victor Manuel, que damos en este número, pertenece á la familia Pitti, antiguos negociantes de Florencia como los Médicis, cuya genealogía se remonta hasta 1190, habiendo habido en ella grandes personajes y hombres célebres en las letras y todos aficionados á las bellas artes. El palacio en cuestion es magnífico; está edificado en una colina, y ocupa una superficie de 32,000 metros y una periferia de 900; tiene dos fachadas, un patio suntuoso; magníficos lienzos de Rafael, Rubens y Andrea del Sarto; una biblioteca con 80,000 volúmenes, y un jardín que sirvió á Le-notre de modelo para los de las Tullerías y Versalles, gozándose desde varios puntos del sorprendente panorama que ofrece Florencia.

#### SITUACION DE LA CLASE OBRERA EN INGLATERRA.

En Inglaterra han abierto una informacion para saber cuál es la situacion de la clase obrera, y de las averiguaciones hechas en el distrito de Birmingham, al que llaman el *pais negro*, resulta, entre otras cosas, lo siguiente:

En Birmingham hay en las manufacturas 2,000 niños menores de diez años; de 7 á 800 de ellos no tienen ocho años; otros apenas cuentan siete, y algunos tienen menos de cinco. Estos niños están expuestos á los miasmas deletéreos, que matan á los hombres de cuarenta á cincuenta años. Las fábricas están tan llenas de operarios, que los pobres niños se ven obligados algunas veces, para llegar á su puesto, á pasar por entre las piernas de los adultos. Algunas veces no pueden abrirse las ventanas, porque los niños se ven obligados á trabajar con la espalda contra los cristales, ó apoyados en el resalto

de las ventanas, é interceptan el aire cuando las abren.

Estas tiernas criaturas, encerradas durante todo el día en las fábricas de armas de fuego, en las fundiciones, se encuentran en la más completa ignorancia. Así es que treinta y dos niñas han declarado que nunca han oído hablar de la reina. Otras creían que era el príncipe de Gales. Algunos no tenían idea de lo que era el mar, y un gran número creían que un río era la tierra seca. Otros creían que una violeta era un pájaro, ó declaraban á la vista de una pintura que representaba una vaca, que era un león.

#### COMISION CIENTÍFICA DEL PACÍFICO.

La comision científica del Pacífico, receptora de los objetos que remiten nuestros comisionados en América, hace ya días que vuelve á reunirse periódicamente y sin levantar mano de su cometido, recibiendo é inspeccionando cerca de 100 voluminosos cajones que forman la última remesa llegada á esta corte. Vienen en ella numerosas colecciones de aves y animales del Pacífico, conchas, minerales, armas, utensilios y artefactos de los indios, y una porcion de momias americanas. El museo de ciencias naturales se halla verdaderamente atestado, y será una lástima que, no pudiendo contener ya sus antiguas riquezas científicas, vca ahora tambien almacenado, por falta de un local á propósito y espacioso, el fruto científico de nuestra expedicion al Pacífico.

#### PERFECCION DE LA BARREDORA MECÁNICA.

M. Agudio, el ingeniero italiano que debe establecer un camino de hierro á través del Mont-Cenis, acaba de inventar un complemento útil de la barredora mecánica que hace algun tiempo se ve funcionar en las calles de Paris. La nueva máquina se dice podría llevarse los lodos y dejar limpios los sitios por do quiera que pasase. Consiste en un vasto recipiente sostenido por cuatro ruedas, y en cuya parte inferior se adapta un tubo.

Un pequeño motor convenientemente apropiado, colocado sobre el vehículo, rarifica el aire en el recipiente. Basta que la extremidad del tubo llegue á tocar en el suelo para que los lodos aspirados suban al depósito; una especie de válvula colocada en la abertura del tubo de aspiracion recibe el lodo y facilita su ascension. Esta máquina, sencilla en principio, parece, sin embargo, necesitar la experiencia de la práctica antes de ser aplicada á un servicio municipal regular.

#### ESCAVACIONES CERCA DE LAON.

M. Edouard de Beaumont, pintor que se ocupa de la arqueología, acaba de hacer en antiguos textos olvidados un descubrimiento interesante: se trata del sitio fijo de una mina, en el fondo de la cual gran número de hombres de guerra borgoñeses habían quedado sepultados vivos por un derrumbamiento, y por consecuencia, vestidos y armados de batalla, y provistos de sus efectos de campaña, así como del fruto de sus pillajes. Este suceso tuvo lugar á principios del siglo xv, en los alrededores de Laon. Si las escavaciones proyectadas se realizan, pueden producir resultados preciosos para los historiadores y los anticuarios.

#### LA PARTIDA DE ORGERES,

novela escrita en francés

POR PEDRO DE AUBRY.

(Continuacion.)

VIII.

MARCOU.

Magdalena no podía negarse á abrir, y acercando con viveza á la pared el lecho tras el que se ocultaba Tristan, dejó que entrara la justicia. El síndico empezó á interrogar á Magdalena, y mientras tanto un escribano trasladaba al papel las respuestas que daba. Para indicar cómo estaba amarrada, se sentó en la cama y puso las manos á la espalda, postura que conservaba todavía cuando el síndico la dijo:

—Señora, debemos llamar vuestra atencion sobre una circunstancia de que hasta ahora no hemos tenido el menor indicio. Parece que á los brigantes de Orgeres acompañaba un niño...

—¿Un niño? repitió maquinalmente Magdalena, temblándola los labios al decirlo.

—Si señora, un niño de unos diez años, á quien llaman el *Pequeño*.

En aquel momento, Magdalena sintió una mano que estrechaba la suya con cierta especie de frenesí.

—Nadie le ha visto, continuó el síndico, y esto nos mueve á preguntaros, si entre las voces y pisadas que habeis oído, ha habido alguna que os indicase la presencia de semejante niño.

Magdalena vaciló en responder.

—Repasad bien vuestra memoria, señora, añadió el síndico, porque la justicia tiene derecho á pedir digais la verdad y vos á satisfacerla; reflexionadlo bien, porque más tarde será forzoso que afirméis bajo juramento, ante Dios y los hombres, la respuesta que vais á darme; por segunda vez os intimo á que procureis recordar bien lo que ha pasado, y que en interés de todos respondais la verdad. ¿Habeis visto u oído al niño de que os hablo?

—No, respondió Magdalena con voz firme.

Al decir estas palabras, sintió posarse en sus manos un rostro bañado en lágrimas, y que dos labios abrasadores le besaban en silencio. Magdalena se estremeció.

—Nosotros nos retiramos, dijo el síndico, que no comprendió aquel movimiento.

Y todos salieron con él.

Magdalena se persuadió de que sólo había salvado á Tristan del primer peligro; pero que otros nuevos le esperaban.

¿Le conservaría en la quinta? ¿Cómo contestar entonces á las cien mil preguntas que la harían? ¿Cómo ocultarle á la vista de Bertha y Marcou? Y por otra parte, en algunos días no podía volver á emprender su vida nómada, no tenía ya á su terrible protector, y todos los sitios donde pudiera resguardarse serian ya conocidos de la justicia y rigurosamente vigilados. ¿Y era posible, además, que se separase ni por un sólo instante de aquel niño, cuyo corazón debía sondear, para conocer todos sus sentimientos, á quien debía hacer olvidar ocho años de un odioso pasado, y procurar recuperara todo ese bien que una madre vierte en él gota á gota desde el primer día? Pero aun suponiendo que por una astucia bien combinada pudiera llenar en Bonneval los nuevos deberes que la regocijaban, pensando en la nueva vida que iba á dar á su hijo, ¿no iba á instruirse el proceso? dentro de algunos días ¿no tendría que presentarse á Exúpero? y por culpable que fuese este desdichado, aunque no hubiera cometido parricidio por una casualidad, ¿ayudaría ella misma á sus verdugos?

La fuga era la única que podría sacarla de aquella horrible situacion, y se resolvió á emprenderla; fija en esta idea, á mitad del día, y so pretexto de arreglar en Chartres algunos negocios en que la obligaba á pensar los desastres de la noche antes, partió en una especie de calesín, que ella misma guió. Al pasar por la puercecita del jardín que daba al camino, se le reunió Tristan, y se alejó llevando consigo su tesoro.

De Chartres, se apresuró á trasladarse á Paris, donde permaneció algun tiempo oculta, y cuando se decidió á volver á Bélgica, pero á otra provincia de la en que habían comenzado sus desgracias, escribió á Marcou y al alcalde de Bonneval.

Decía á éste, que la impresion terrorífica de que estaba poseída todavía, no le permitía volver al teatro del acontecimiento, y que no sintiéndose con fuerza bastante para aparecer en juicio, para hacer que se condenara á unos desdichados á quienes otros crímenes ya probados llevarian á una muerte cierta, concluía rogándole tuviese en su compañía á su querida Bertha, hasta que Marcou pudiera llevarse la al retiro que había escogido.

En su carta á Marcou, le daba los poderes más amplios para vender la hacienda y recibir los fondos, y que aguardase hasta que le escribiese para decirle dónde había de ir á reunirse con ella acompañado de Bertha. Le daba gracias afectuosamente por los servicios que la había prestado, y por los que iba á prestarle aún, y le rogaba fuera á establecerse donde estaba, no ya como un criado, sino



como un hombre de su confianza, imponiéndole sólo una condición, y era, que nunca dijera delante de ella, ni delante de nadie que con ella viviera, ni á ninguna de las personas del país donde iba á habitar, ni á nadie, en fin, una palabra que pudiese recordar los brigantes de Orgeres.

La mejor prueba de que Marcou no estaba enamorado de Magdalena, fué que el pesar de su ausencia le compensó casi casi con la importancia de las nuevas funciones con que acababa de revestirle. Todo su porvenir se adornó con los encantos de la importancia y la gloria, y se hizo llamar Sr. Marcou por todas las gentes que dependían de la propiedad; pero á pesar de su elevación, no fué ingrato, y anduvo tres leguas á pié para llevar seis francos de plata, que era mucho en aquellos tiempos de asignados, á una anciana maestra de escuela que le había predicho, al examinar las líneas de la palma de su mano, que estaba llamado á disfrutar de un brillante porvenir; regaló un fichú de cuello á una vecina que le cedió una baraja nueva, enseñándole el medio de servirse de ella para saber si se realizaría una idea ó pensamiento; y en fin, generoso para con el cielo, como lo era con la tierra, fué secretamente á buscar un sacerdote no juramentado, y le pagó espléndidamente tres misas en honra de S. Ivo. Este santo, no era solamente su patrono, sino el de toda su familia, y así fué que desde niño se acostumbró á invocarle y darle gracias, y según

su buena ó mala suerte, así se lamentaba ó reconciliaba con él; algunas veces le amenazaba con dejarle por otro, pero siempre acababa por volver á él, bajo condición de que las cosas irían mejor en adelante. Para que le faltase su protección lo ménos posible, no le abandonaba una imagen iluminada de aquel santo, que le dieron el día de su primera comunión, llevándola siempre consigo envuelta en un papel con la baraja, todo lo cual guardaba en un pañuelo.

El alcalde aceptó con reconocimiento los cuidados que Magdalena le pedía prodigase á Bertha, y Marcou, con esa inteligencia de aldeano, que se despierta siempre que la pone en juego un interés, se entregó completamente á los negocios que se le habían encomendado. A los cuatro meses, obedeciendo á otra carta que recibió, y sin dar parte á nadie del país que iba á habitar, dejó á su querido Beauce, llevándose consigo á Bertha, llena de júbilo por volver á ver á su madrina.

De esta manera llegó Marcou á la casa que hemos descrito al lector en el capítulo primero, en la que resolvió Magdalena ocultar una vida que rompió completamente con su pasado. Muerto Snyders, y no dejando el menor recuerdo de ella el proceso en que no había querido comparecer, se dedicó exclusivamente á borrar sus huellas, y en el país en donde fijó su residencia, se la conocía sólo con el supuesto nombre de la Sra. Vanstatt.

Suele acontecer que al llegar al punto donde va-

mos se disipan las ilusiones del viaje, y eso precisamente sucedió á Marcou, que en el momento en que entró en la casa vió con asombro un nuevo huésped que no conocía, y del que nada le habían dicho las cartas que había recibido de Mad. Vanstatt, á quien continuaremos llamando Magdalena; le contó, y así era la verdad, que aquel niño era un pariente, de quien la habían suplicado se encargase, y al que había prometido educar como á Bertha; pero por eso no dejó de ver con pesar ocupado en parte el puesto, que había contado llenar por completo: imaginóse que cuando llegara, él solo sería el conocido y estimado, y aun querido por Magdalena, en un país donde todo el mundo le era extraño, y

Cuando la noche misma de su llegada, el criado, elevado al título de administrador, que ya le era insuficiente, preparaba en su nueva habitación todo lo necesario para instalarse en ella, desdobló el pañuelo que le servía de maleta y halló la baraja, pero la imagen de San Ivo había desaparecido. Examinó una por una todas las piezas de su equipaje, y buscó en todos sus bolsillos: la estampa no estaba ya allí. Desde aquel momento se creyó Marcou abandonado de su ángel tutelar, y como no era posible que su puesto quedase vacío, pensó que el génio del mal, bajo la figura de Tristan, se había instalado á su lado en vez del santo ausente.

La pequeña Bertha, por el contrario, no cabía en sí de gozo al tener un niño casi de su edad, que jugara con ella, y á quien le enseñara los que sabía, ¡y que no eran pocos! un confidente, en fin, de cuanto hiciera, y cuanto le aconteciese. Su vivacidad y charla, animaban el carácter de Tristan, que era ménos alegre, y tomó tal afecto á su nuevo amigo, que Magdalena sintió aumentarse la ternura que prodigara á su ahijada.

Así se pasaron diez años, los más felices que Magdalena conociera; amada como una madre por Tristan, olvidaba algunas veces el pesar de tener que hacer de ello un misterio. Marcou fué tan fiel á la condición que se le había impuesto, que nunca pronunció una palabra sobre el ataque de la quinta, ni las consecuencias que llevó consigo. No fué tan fácil á

aquel intrusillo venir á desconcertar una esperanza que le había sostenido hacia cuatro meses.

A la hora de comer, Tristan fué colocado á un lado de Magdalena y Bertha al otro, y aun cuando Marcou se sentaba por la primera vez á la mesa de su ama, no era aquel el sitio que se había imaginado ocupar, y por consiguiente, la felicidad que no se presenta como la habíamos imaginado, deja de serlo.

La habitación de Tristan, la de Bertha y la de Magdalena, ocupaban el primer piso, y aunque la de Marcou estaba bien aseada y amueblada, estaba en el segundo y era un poco aboquillada. En una palabra, Marcou, al dejar á Beauce, iba contento por alejarse de un sitio donde todos le habían conocido mozo de labor; pero al llegar á Flandes, no lo hacía como un igual, como un amigo, y como el guardián y protector de la señora Vanstatt, que era lo que se había imaginado. Si Bertha no le había hecho sombra desde el principio, fué porque estaba ya con Magdalena cuando entró á su servicio, y por consecuencia había merecido ya el afecto de la señora. Cuanto pudiera ganar entonces Marcou en su aprecio era una conquista, y la presencia de Tristan se le robaba hoy ó hacia que le perdiera.

Una circunstancia, de que estaba bien ageno el hijo de Magdalena, no dejó de contribuir á que aumentara las malas disposiciones de que se sintió poseído Marcou, desde el primer instante en que le vió.

Magdalena desear de sí el recuerdo de Exúpero, porque al fin era su hijo, y había sido el protector de Tristan; pero el horrible momento en que le había vuelto á ver por una sola vez, había arrebatado de su corazón la ternura maternal, al recordar que su mano iba á guiar la de un niño contra el seno de su madre. Como su objeto había sido ignorar la suerte de los culpables, la idea del suplicio se la representaba muy raras veces, y cuando su imaginación se la ofrecía, la rechazaba al momento, como se desecha un sueño penoso. Podía y quería dudar de los hechos, puesto que había cerrado sus oídos para no percibir su rumor.

(Se continuará.)

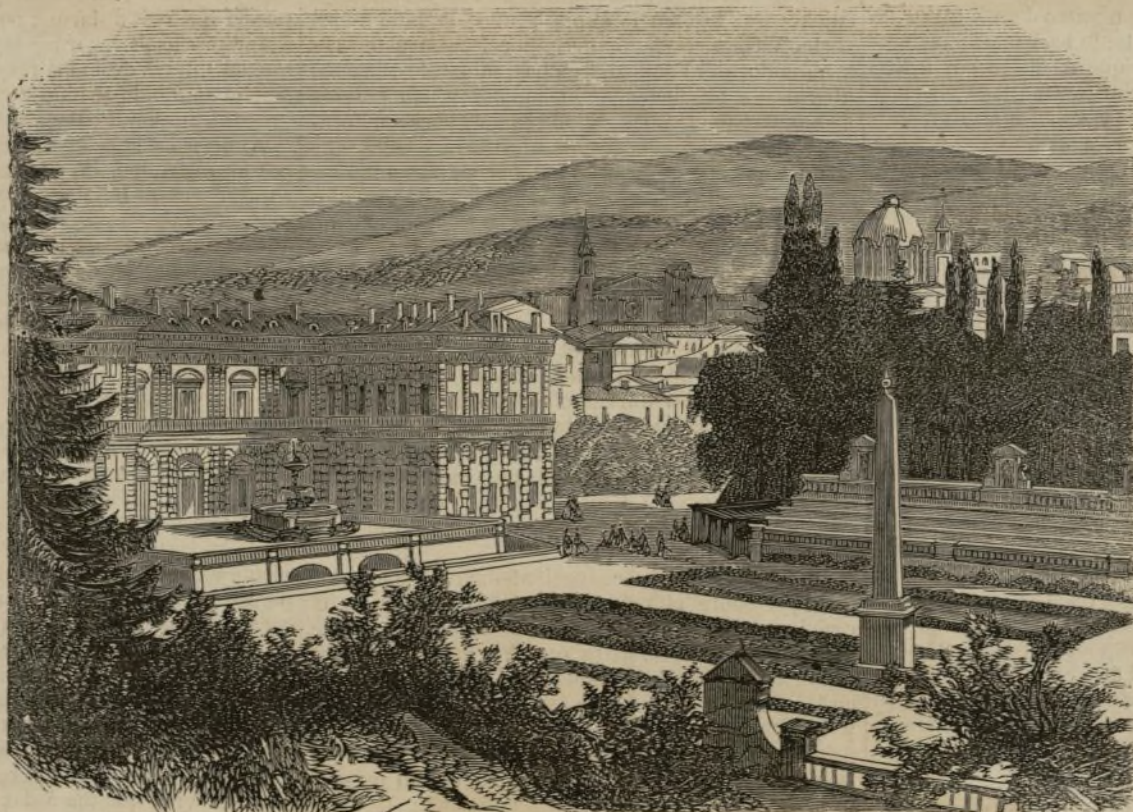
## ADVERTENCIA.

Los señores suscritores cuyo abono ha terminado en fin de Marzo, se servirán renovarlo ántes del 15 del presente mes de Abril, para no sufrir retraso en el recibo del periódico.

Por todo lo no firmado, el secretario, J. LESEN Y MORENO.

Director y propietario, D. M. PÉREZ DE CASTRO.  
Editor responsable, D. Jacinto Rodríguez.

MADRID: 1865.—Imp. y Lit. del ATLAS, á cargo de F. Felia, calle de San Bernardino, núm. 7.



Palacio Pitti, en Florencia, nueva residencia del rey de Italia. (Véase pag. 111).